

Bamako, Malí: Radio Sigida Joli (*“Building Community”* – “Comunidad en desarrollo”).¹

Nombre de la política: Radio Sigida Joli (*“Building Community”* – “Comunidad en desarrollo”)

Fecha de inicio: Abril del 2009

Fecha de finalización: En curso en marzo del 2011

CONTEXTO

CONTEXTO GUBERNAMENTAL

Contexto de la ciudad

A pesar de tener una población relativamente pequeña de 1.8 millones de habitantes, Bamako, la capital de Malí, es la ciudad que está experimentando un crecimiento más rápido en África (UN-IRIN – *United Nations Integrated Regional Information Network*)². Bamako, que tiene una

¹ El **Observatorio Ciudades Inclusivas** es un espacio de análisis y reflexión sobre políticas locales de inclusión social. Contiene más de sesenta estudios de caso sobre políticas innovadoras en materia de interculturalidad, desarrollo comunitario, acceso a los servicios básicos, igualdad de género, derechos humanos, protección del medio ambiente o erradicación de la pobreza, entre otros. La iniciativa ha contado con el apoyo científico del Prof. Yves Cabannes de la University College of London (15 casos) y de un equipo de investigadores del Centro de Estudios Sociales (CES) de la Universidad de Coimbra (50 casos), que ha trabajado bajo la dirección del Prof. Boaventura de Sousa Santos. Este Observatorio persigue detectar experiencias exitosas que puedan aportar elementos de inspiración a otras ciudades en el momento de diseñar e implementar sus políticas de inclusión.

El Observatorio Ciudades Inclusivas ha sido creado por la Comisión de Inclusión Social, Democracia Participativa y Derechos Humanos de CGLU. **Ciudades y Gobiernos Locales Unidos** (CGLU) es la plataforma mundial que representa y defiende los intereses de los gobiernos locales ante la comunidad internacional y trabaja para dotar a las ciudades de un mayor peso político en la gobernanza mundial. La **Comisión de Inclusión Social, Democracia Participativa y Derechos Humanos** tiene por misión contribuir a construir la voz común de las ciudades de CGLU en materia de inclusión social, democracia participativa y derechos humanos. También persigue orientar a los gobiernos locales en el diseño de estas políticas y, para ello, promueve debates políticos, intercambio de experiencias y el aprendizaje mutuo entre ciudades de todo el mundo.

Para más información: www.uclg.org/cisd/observatory

² UN-IRIN (*United Nations Integrated Regional Information Network* - Red de Información Regional Integrada de las Naciones Unidas) es un servicio de análisis y noticias sobre asuntos humanitarios de las Naciones Unidas, financiado

elevada tasa de natalidad y una gran migración rural e inmigración de los países vecinos, carece de una infraestructura capaz de sustentar una población creciente. Por norma general, el 93% de la población urbana de Malí vive en barrios marginales, los cuales se caracterizan por el limitado acceso a los sistemas de agua potable y saneamiento, a las viviendas duraderas y a los derechos sobre la tierra (ONU-HABITAT 2003).

Las inversiones gubernamentales en los servicios básicos y en las infraestructuras de los barrios marginales son muy limitadas. Y como existen pocos/as residentes en los barrios marginales que paguen impuestos o que vayan a votar, hay pocos incentivos a cualquier nivel para que los funcionarios del gobierno presten atención a las necesidades de los barrios marginales. Al mismo tiempo, muchos/as ciudadanos/as de los barrios marginales mencionan que la razón principal por la que ellos dejaron de votar o de pagar impuestos es la falta de inversión pública en sus comunidades.

Radio Sigida Joli se ha centrado en Sikoro, un barrio marginal situado en la periferia al noreste de Bamako. Y, a pesar de que un censo del 2004 estimaba que la población era de 26.000 habitantes, desde 2011, las asociaciones locales y los/ las residentes afirman que es probable que la población sea tres o cuatro veces mayor, dependiendo de la definición de las ramas de la comunidad. En los últimos años, el crecimiento demográfico se ha disparado de forma contundente. Y aunque los orígenes de la población nativa se remontan a un pequeño grupo de familias, cada vez más familias rurales se han trasladado a Sikoro buscando poder acceder en la ciudad a mayores oportunidades económicas.

Las oportunidades de empleo en Sikoro son limitadas, pues este barrio tiene una tasa de desempleo del 26,5%. Hay pocos/as residentes que tengan trabajos asalariados; la mayoría de los que tienen un trabajo, participan en pequeños comercios u oficios, tales como, la carpintería metálica o de madera. Tan sólo un 40% de la población ha recibido algún tipo de educación formal y un 15% de la población ha logrado adquirir una alfabetización funcional. Una encuesta realizada por una asociación local reveló que un ciudadano medio gana aproximadamente unos 150 euros al año (*Club d'Amis de Mekin-Sikoro – Club de Amigos de Mékin Sikoro – 2010*).

Las infraestructuras de Sikoro han crecido significativamente en las dos últimas décadas, sin embargo, no han conseguido avanzar en la misma proporción que las necesidades de la creciente población. Hoy en día, Sikoro tiene dos escuelas, dos centros de salud, y cinco estaciones de agua que abastecen el barrio de agua potable. La electricidad tan sólo ha sido introducida en la comunidad en la última década. La comunidad carece de carreteras pavimentadas y de todos los servicios de saneamiento. Muchas familias pueden llegar a vivir incluso hasta a 4 km de distancia del agua potable, y las barreras económicas les impiden el acceso a la educación y a la salud.

Igual que muchas comunidades periurbanas de Malí, Sikoro cuenta con un sistema dual de gobierno: el sistema dirigido por el gobierno electo de Malí y el sistema dirigido por las autoridades tradicionales o jefes tribales (*chefferie*). El gobierno electo se encuentra básicamente descentralizado, tal y como se describe más abajo, mientras que las funciones de las autoridades o jefes tribales locales (*chefferie*) se hallan más centralizadas bajo un sistema

por diferentes países y organizaciones humanitarias. Principalmente cubre eventos que reflejan crisis humanitarias en zonas que se han subestimado o ignorado.

dirigido por los líderes tradicionales y sus subjeses, los cuales son responsables de los distintos subsectores.

Nivel de descentralización del país

La República de Malí estuvo sometida al dominio francés desde finales del siglo XIX hasta 1960. El sistema colonial funcionaba como un sistema de gobierno directo, en el que las estructuras del Estado habían sido diseñadas para extraer los recursos del país, en lugar de trabajar para dar respuesta a las demandas de los/as ciudadanos/as locales. Después de un golpe de estado en el que no hubo derramamiento de sangre en 1991, Malí se enfrentó al desafío de cómo llevar a cabo eficazmente la transición del sistema colonial al sistema democrático de gobierno civil tras más de dos décadas de autoritarismo corrupto. La descentralización democrática, la reubicación del poder y la toma de decisiones a nivel de los gobiernos locales, fueron anunciadas como un medio para conseguir que el gobierno local reaccionara, se sensibilizara y rindiera cuentas a la ciudadanía (Hellevik 2004).

Los esfuerzos iniciales para conseguir la descentralización, se concentraron en la transferencia de poder a las estructuras ya descentralizadas para facilitar el desarrollo y la redefinición de las instituciones públicas locales y nacionales de acuerdo con los intereses de la población de Malí (Rawson 2000). La campaña de presión ejercida para lograr la descentralización se había propuesto, en gran parte, adquirir legitimidad para el Estado. En general, la descentralización fue impulsada por una visión que iba de arriba a abajo en las “nuevas políticas” que tuvieron lugar al finalizar el régimen dictatorial.

Hoy en día, Malí consta de 8 regiones distintas y de 409 municipios. A pesar de los impresionantes logros conseguidos, la profundidad de la descentralización democrática de Malí sigue siendo cuestionable en la actualidad. A pesar de la evolución del poder a nivel local, se han destinado pocos recursos económicos a los servicios o al gobierno en funciones, y la falta de personal cualificado y de apoyo hacen que sea difícil que los gobiernos locales alcancen sus objetivos. Tal vez lo más importante es el desafío de la participación ciudadana. El índice de participación en las elecciones se encuentra por debajo del 35%, por lo que la mayor parte de la ciudadanía de Malí se mantiene inactiva en los ámbitos políticos y cívicos (*Economist Intelligence Unit* – Unidad de Inteligencia de The Economist 2008). Un estudio revela que el 64% de la población de Malí declara que “no está interesada” en la política o en el gobierno, y sostiene que la brecha entre el gobierno y la ciudadanía surge, en parte, debido “a una ciudadanía pasiva que ejerce poca presión sobre sus líderes” (Bratton y col. 2000).

Esta pasividad se encuentra estrechamente vinculada a la pobreza, ya que los electores pobres están considerablemente menos predispuestos a contactar con los líderes del gobierno (Bratton y col. 2000). En los barrios marginales como Sikoro, la falta de relaciones sólidas entre los/as ciudadanos/as y el gobierno ha perpetuado la pobreza y ha dejado un vacío en la gobernanza formal (ONU-HABITAT 2003). La desconexión entre el gobierno y los/las residentes de los barrios marginales pobres es un problema creciente en la ciudad, en la que los años de corrupción han hecho que la mayoría de los/las residentes de los barrios marginales acabasen desconfiando de las intenciones del gobierno (USAID³ 2002). Y, entre

³USAID – *United States Agency for International Development* – Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional.

tanto, los gobiernos no pueden proporcionar los servicios porque los/ las residentes de los barrios marginales no votan ni pagan sus impuestos.

Santosh Mehrotra (2006) sostiene que, para cosechar los beneficios de la descentralización democrática, es necesario que “la sociedad civil tenga una voz que se exprese de forma colectiva a través de las instituciones habilitadas por el estado”. A pesar de que ya se ha instaurado una estructura básica de la democracia en Malí, la “parte reivindicativa” (es decir, la aportación ciudadana) de su sistema de gobernanza es incapaz de tomar decisiones y carece de la presencia de la voz de la sociedad civil. Abdou Togola & Dan Gerber (2007) creen que la sociedad civil de Malí se tambalea en dos temas clave:

1. Como *socia* del gobierno en el desarrollo y la promoción de conciencia para la descentralización, y
2. Como *organismo de control* del gobierno.

Nivel de gobierno en el que se ha desarrollado la política:

Submunicipal, Municipal, Distrital, y Regional.

CONTEXTO SOCIAL

Al tener en cuenta la “parte reivindicativa” de la descentralización, Sikoro ha experimentado un crecimiento significativo desde principios de los 90s, pero todavía tiene un largo camino que recorrer por cuanto se refiere a promover los procesos participativos. Lo más destacable es el crecimiento y el progreso de numerosos grupos de la sociedad civil. Más de un tercio de los/ las residentes de Sikoro afirman participar en una o más asociaciones. Los grupos de mujeres se reúnen asiduamente para crear productos que serán puestos a la venta o para organizar grupos de ahorro personal. Un total del 47% de la población de Sikoro tiene menos de 15 años de edad y, en Sikoro, los grupos de jóvenes funcionan como un espacio para que la juventud (en especial los chicos jóvenes) pueda practicar deporte y movilizarse (Club de Amigos de Mékin Sikoro 2010). Los grupos orientados hacia el desarrollo también dirigen su atención a ciertos asuntos específicos que afectan a la comunidad y que van desde el acceso al agua potable hasta los sistemas de saneamiento. Varios grupos han tenido acceso a algunas fuentes de financiación extranjeras, las cuales han realizado una aportación de recursos para distintas iniciativas. En las entrevistas que se han llevado a cabo, muchos de los/ las residentes mencionan que han experimentado un cambio importante con respecto al sentimiento de pertenencia a la comunidad y a la participación local, especialmente, entre los jóvenes, los cuales juegan un papel cada vez más importante en la política y en el desarrollo local (*Mali Health Organizing Project – Proyecto de Organización de la Salud en Malí 2008*). Al mismo tiempo, la mayoría de los/ las residentes tienen escasos conocimientos sobre sus derechos o sobre como ejercerlos, y carecen de la sensación de control sobre su destino político (*Mali Health Organizing Project – Proyecto de Organización de la Salud en Malí 2008*).

DESCRIPCIÓN COMPLETA

Presentación de la política

Radio Sigida Joli nació de la inquietud por fomentar una mayor implicación o compromiso cívico y la participación de la comunidad en el desarrollo local, en la salud y en la gobernanza de Sikoro. El programa, que se puso en marcha en abril de 2009, pretende suministrar a los/ las residentes una plataforma viable para el diálogo y la resolución de problemas en torno al desarrollo local, a los servicios básicos y a la gobernanza. Haciendo especial hincapié en la educación sobre la salud, los servicios sanitarios y los sistemas de saneamiento. El programa se emite dos veces por semana en el idioma local dominante, el Bambara, en una de las emisoras de radio más populares de Bamako, Radio Djekafo.

Dos locutores de radio, ambos de la comunidad de Sikoro, tratan temas que engloban desde la prevención de la malaria hasta los derechos y las responsabilidades de los/ las ciudadanos/ as. Los locutores y el Coordinador de Comunicación de la MHOP (Proyecto de Organización de la Salud en Malí), seleccionan estos temas con las aportaciones de los/ las residentes y la participación de las asociaciones locales.

En 2011, el programa ha introducido un nuevo componente de grupos de escucha, a través de los cuales, los grupos de jóvenes (de aproximadamente unos 250 para el programa piloto) se reúnen cada semana para escuchar y debatir los temas del programa. Aunque el grupo principal al que va dirigido el programa es la comunidad de Sikoro, el contenido también es adecuado para todos los barrios de la zona periurbana, y los oyentes realizan llamadas al programa desde todos los rincones del país. A partir de 2011, se estima que la cantidad de oyentes ascenderá a un millón.

Antecedentes / Orígenes

Radio Sigida Joli es un proyecto de la *Mali Health Organizing Project* (MHOP- Proyecto de Organización de la Salud en Malí). La MHOP fue fundada en el año 2006 por estudiantes de los EE.UU. en colaboración con los vecinos/ as de Sikoro, y pretende conferir poder a la población de Sikoro para mejorar los resultados sanitarios, en concreto, procurando promover las asociaciones de residentes y las estructuras comunitarias para que se movilicen en torno a la necesidad de servicios. Otros programas de la MHOP incluyen un centro de salud dirigido por la comunidad, la formación para que los residentes y las asociaciones locales entren en acción, y un programa a través del cual las familias pobres reciben atención médica gratuita para sus hijos a cambio de la participación de los padres en los proyectos de salud de la comunidad, tales como las campañas sobre la malnutrición y las jornadas de limpieza de basuras. La MHOP contempla la salud como un subproducto de una ciudadanía activa y comprometida, y mientras las medidas de éxito a corto plazo están orientadas a los resultados obtenidos en la salud, los objetivos a largo plazo se centran en la movilización de la comunidad, en el liderazgo y en la cooperación con el gobierno como factores decisivos para que los cambios sean perdurables. Este hecho es especialmente importante en Malí, donde la unidad más básica del sistema de salud – es decir, los centros de salud – está a cargo de unos comités elegidos por la comunidad, lo cual hace que sea necesario que la comunidad realice suficientes aportaciones para obtener buenos resultados y una gestión eficaz.

Radio Sigida Joli fue concebida como respuesta a una necesidad de diálogo inclusivo y de debate a nivel de toda la comunidad en torno a los temas locales, y como un factor muy a tener en cuenta por la oportunidad que ofrecía de funcionar como un instrumento de movilización y

desarrollo. Y aunque la mayor parte de la población de Sikoro no tiene acceso a los periódicos, el 90% de los/ las residentes escuchan la radio de forma habitual (MHOP 2010). La USAID (Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional) de Malí señala que: “[la Radio] aumenta la eficacia de las instituciones africanas a la hora de promover un sector privado dinámico y una gobernanza democrática, pues sirve para reforzar los medios de comunicación y para involucrar a las instituciones locales, a las ONGs y a las distintas compañías en la implementación de sus actividades”. Por otro lado, los programas de radiodifusión de Malí son algunos de los más libres de todo África, y los programas nacionales y regionales que ya se han extendido a nivel general, han tenido un gran éxito a la hora de abordar la transparencia gubernamental y la corrupción a nivel nacional (CPJ – *Committee to Protect Journalists*, Comité para la Protección de los Periodistas). La MHOP vio la radio como un instrumento único, a través del cual, se podía ofrecer la oportunidad de expresarse a una comunidad de otro modo marginada al tiempo que facilitaba la comunicación y el compromiso entre los residentes, y los funcionarios del Estado.

Objetivos de la política

Los objetivos de Radio Sigida Joli son (1) incrementar las soluciones de la sociedad civil para resolver los problemas sociales más apremiantes, (2) mejorar la comunicación y el compromiso entre los barrios marginales y sus gobiernos, y (3) ayudar a los individuos a ejercitar sus derechos.

Desarrollo cronológico de la política e implementación de la práctica

Tras haber contratado a un coordinador local para el proyecto en el año 2008, la investigación inicial se centró en crear un programa piloto basado en seis programas retransmitidos en diferido. Se organizaron grupos focales en nueve comunidades periurbanas para observar cuales eran los mayores desafíos en cada comunidad y sus posibles soluciones, como andaban las relaciones entre los/ las ciudadanos/ as y los funcionarios del Estado, si había distintas actitudes frente a los impuestos, si los residentes tenían conocimiento de los derechos de los ciudadanos o si había evidencias de participación y compromiso cívico, y el posible interés que podría generar un programa de radio que estuviese relacionado con estos temas. El ochenta por ciento de las personas consultadas acerca de cómo eran las relaciones con los funcionarios que habían elegido a nivel local, afirmaron que no confiaban en ellos o que no sabían quiénes eran. Asimismo, el 60% de los entrevistados no eran conscientes de sus derechos como ciudadanos. Y aunque que los grupos indicaban que había una diferencia considerable en el nivel habitual de participación y compromiso cívico que demostraba la población, casi todos los participantes expresaron su interés por escuchar un programa basado en sus derechos, en sus responsabilidades, en el desarrollo de sus barrios y en las relaciones con los funcionarios que habían salido elegidos.

Se eligió Radio Djekafo como la estación de radio desde la que se emitiría el programa, por la popularidad de la que el programa gozaba entre los entrevistados, por su disponibilidad, por su bajo coste, y porque la población podía percibir su imparcialidad. El programa piloto se amplió y pasó de emitir seis programas a tener un contrato de un año de duración, en base a las observaciones que los oyentes que habían participado en el programa piloto se tomaron el tiempo de desarrollar. También se organizaron entrevistas con miembros de los servicios públicos de Sikoro y con los concejales electos de la oficina del alcalde. Estas entrevistas demostraron que los concejales de la oficina del alcalde y los/ las residentes de las distintas

poblaciones tenían más o menos las mismas ideas acerca de la razón por la cual se había producido una escisión entre ellos: la mayoría mencionaron que la corrupción y las “falsas promesas” eran la causa principal. Curiosamente, los concejales de la oficina del alcalde señalaron que quienes debían actuar como puente de comunicación entre los dos grupos eran los que ejercían la función de jefes de las aldeas. También señalaron que las feroces batallas políticas de la zona hacían imposible que hubiera honestidad: para lograr salir elegido, se tenía que prometer la luna y las estrellas, pero luego no había manera de hacer realidad las promesas con el limitado presupuesto del que se disponía, por lo que incluso el mejor líder no podía cumplir esas promesas.

Al consultar en la comunidad con otros expertos y asesores de la radio, éstos también señalaron los graves inconvenientes que presentaban los programas en diferido, a pesar de que también ofrecían el beneficio de una mejor calidad de sonido. Los programas de radio de la comunidad a menudo eran “secuestrados” por las ONGs o por las empresas patrocinadoras para que les diesen publicidad. Además, puesto que los programas de radio en diferido requerían de un guión y de presentadores cultos, a menudo no reflejaban las verdaderas necesidades y deseos de la comunidad. De ese modo, se decidió que la radio en directo se adecuaría mejor a los objetivos del proyecto, y que era mejor que todo el contenido se desarrollase en el idioma Bambara (la lengua vernácula del país) en vez de hacerse en francés (el idioma nacional). Un Grupo de Acción para la Salud con sede en Sikoro sería el responsable de ofrecer asesoramiento sobre los temas y de suministrar información (comentarios y observaciones realizadas por los oyentes) al programa, mientras que los locutores locales trabajarían con el coordinador del proyecto para perfilar el contenido. Dos locutores, un hombre y una mujer, fueron seleccionados a raíz de una convocatoria efectuada para los candidatos de Sikoro.

El programa se empezó a emitir en abril de 2009. Por aquel entonces, se transmitía un único programa de 20 minutos dos veces por semana. En agosto de 2009, el horario del programa se amplió a 30 minutos, y después a 45 minutos en enero de 2011, en base a la información y a los comentarios que recibían los locutores. Los programas seguían un ciclo de series temáticas, tales como, los derechos y las responsabilidades de los/ las ciudadanos/ as, los centros de salud de la comunidad, y los sistemas de saneamiento. De los 76 programas emitidos hasta el mes de diciembre de 2010, 36 se centraron en la educación para la salud, 20 en la gobernanza de la comunidad, y otros 20 en la resolución de los conflictos comunitarios y en los derechos humanos. Los ejemplos también tenían en consideración la importancia de los certificados de nacimiento para los niños/ as y el conflicto que tenía gobierno con su distribución, el papel de los individuos en la gestión eficaz de los centros de salud locales, el papel del gobierno y las asociaciones privadas en la gestión de los residuos, la prevención de malaria a nivel comunitario, y la razón de los impuestos y las distintas formas de asegurar la utilización adecuada de los fondos comunitarios. Muchos programas se centraron en identificar algún problema o desafío existente en la comunidad, analizando sus causas y buscando las posibles soluciones.

El contenido de los programas procede de las entrevistas con los políticos locales, con los proveedores de servicios y los/ las ciudadanos/ as, y de una línea abierta a las llamadas de los oyentes para que éstos puedan realizar sus comentarios y participar en el diálogo del programa. Varios ciclos de programas se centraron en la organización de una acción

comunitaria específica: por poner un ejemplo, el alcalde trató de vender unos terrenos públicos que habían sido destinados a un centro de salud para obtener beneficios personales. Después de una serie radiofónica especial, los terrenos fueron devueltos a su condición pública. En otro caso, los oyentes llamaron al programa informando de vertidos ilegales en un arroyo local que bloqueaban el curso del agua, causando inundaciones y provocando enfermedades transmitidas a través del agua. El programa favoreció un debate en el que se invitó a participar a las familias afectadas, a la oficina del alcalde, y a varias asociaciones juveniles, y al final, se acabaron organizando una serie de jornadas de limpieza de basuras para extraer los residuos. La oficina del alcalde y el jefe de la aldea implementaron una multa considerablemente elevada a fin de prevenir los vertidos de residuos en el futuro.

Durante el otoño de 2010, se empezó a perfilar un plan para crear grupos de escucha orientados a los jóvenes, en parte para crear un circuito bien definido de información para mejorar el programa con los comentarios y las observaciones realizadas por los oyentes, pero sobre todo, para proporcionar un espacio reservado a los jóvenes para que se reunieran a escuchar el programa y para que después pudieran debatir las cuestiones planteadas. Aquellos jóvenes que estuviesen interesados en participar más activamente y se comprometiesen con la comunidad, tendrían la oportunidad de participar en la serie del “Programa de Acción para la Formación” de la MHOP, que incluye un conjunto de actividades esenciales para los miembros de la comunidad, e instaura las competencias del análisis participativo, implanta la planificación de proyectos y campañas, o establece la comunicación para la movilización y optimiza los activos existentes.

Agentes implicados

En su etapa inicial, el programa se benefició de manera significativa de la experiencia de otras organizaciones con sede en Malí que trabajaban en el ámbito de la radio y de la gobernanza. Entre los principales asesores se encontraba el personal de la FIRE (*Formation interactif d'educateurs par la radio* – Formación interactiva de educadores radiofónicos) y el *Program for Shared Governance* (Programa de Gobernanza Compartida). La FIRE dirige algunos programas de radio que ofrecen formación interactiva a educadores de todo Malí, mientras que el Programa de Gobernanza Compartida, un proyecto del USAID (Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional), trabaja para incrementar la capacidad de gobernanza local y para reforzar la descentralización, al tiempo que también ofrece formación a los grupos de la sociedad civil local. Otros asesores que participan en las mejores prácticas son el Comité Técnico de la Radio, la URTEL (la red nacional de emisoras de telecomunicaciones), Radio Djekafo, y la World Connections.

Una serie de socios locales se encargaron de asesorar sobre el contenido y los objetivos del programa. Entre ellos se encontraba la oficina del alcalde de la Comuna 1 de Bamako, el Centro de Salud de Referencia (*Centre de Santé de Référence* del hospital de referencia) de la Comuna 1, y los jefes tribales locales (*chefferie*). También se pidió asesoramiento a las asociaciones locales más destacadas de Sikoro. Entre ellas se encontraban: el Club de Amigos de Mékin Sikoro, que era un grupo juvenil orientado hacia la educación, el saneamiento y el desarrollo local; los GIEs (Grupos de Interés Económico) que formaban una cooperativa privada para la recogida de los residuos; distintos grupos juveniles; y el grupo de Acción para la Salud de la MHOP.

Beneficiarios

Los principales beneficiarios del programa son los/ las residentes de Sikoro. Sin embargo, el contenido es adecuado para todas las comunidades periurbanas de Malí y los oyentes realizan llamadas al programa desde todos los rincones del país, y de vez en cuando, incluso desde el extranjero. Info-Stat, la única organización que realiza sondeos y mediciones de audiencia para los programas de radio en Malí, estimaba que, a principios del año 2011, el programa tenía alrededor de un millón de oyentes repartidos por todo Malí frente a los 90.000 que tenía a principios del 2010. Se desconoce la cantidad exacta de oyentes que tiene en Sikoro, aunque en un estudio aleatorio realizado por la MHOP en el año 2010, el 60% de los/ las residentes entrevistados dijeron que escuchaban el programa por lo menos una vez a la semana.

Radio Sigida Joli se ha dirigido principalmente a los jóvenes y a las mujeres, aunque el programa sigue siendo adecuado para todos los grupos de edad. El hecho de proporcionar un espacio que permita a los jóvenes participar en el diálogo se ha identificado como una necesidad fundamental en los grupos focales, puesto que, en este momento, éstos ya son una fuerza emergente a nivel político y social en Malí. Por cuanto a las mujeres se refiere, la radio les ofrece la oportunidad de participar en discusiones, de las que tradicionalmente se las excluiría.

Desde su lanzamiento, han participado en el programa una gran variedad de individuos y grupos, entre ellos: los ciudadanos de Sikoro y de otras comunidades periurbanas, distintos niveles de gobierno y varios grupos de la sociedad civil. Aunque el programa se centra en Sikoro, a menudo también se plantean y se discuten temas referentes a otras comunidades. Vivir en Sikoro no es un requisito previo para poder beneficiarse del programa, puesto que los problemas que se plantean suelen ser habituales en las diferentes comunidades. En algunos casos, las personas se sienten más libres para discutir estos problemas en el contexto de una comunidad distinta a la suya propia.

Procesos participativos desarrollados

Como organización Malí-Americana, la MHOP (Proyecto de Organización de la Salud en Malí) sigue proporcionando espacio para oficinas, apoyo financiero, y supervisión estratégica a Radio Sigida Joli. Sin embargo, el contenido de Radio Sigida Joli está siendo gestionado en gran parte por la comunidad de Sikoro para la comunidad de Sikoro. Y aunque el coordinador del proyecto vive en una zona distinta de Bamako, los dos locutores residen actualmente en Sikoro, y poco a poco, se han ido convirtiendo en líderes de Sikoro. El proceso por el cual se seleccionan los temas del programa es ampliamente participativo, pues los locutores consultan a los residentes, a diferentes grupos de la comunidad, y al gobierno local para identificar los temas que son importantes o apropiados a nivel local. La flexibilidad del programa también le permite responder rápidamente a las cuestiones que van surgiendo, y éstas se pueden ir resolviendo a medida que están siendo planteadas. Una parte considerable del programa, que está dedicada a las llamadas de los oyentes, proporciona una plataforma literal, a través de la cual, los individuos de las comunidades marginales pueden expresar sus ideas y opiniones a un nivel colectivo general.

En otoño de 2010, se diseñó un proceso de planificación estratégica institucional en torno a las aportaciones realizadas por los grupos focales de la comunidad y las entrevistas con los

residentes en colaboración con el personal y los miembros del consejo de la MHOP. Se ha llevado a cabo un plan estratégico de dos años de duración, que se ha centrado en conseguir una mejor integración de Radio Sigida Joli con otros programas de la MHOP, tales como, las campañas de Acción para la Formación y de salud pública, al tiempo que también se intensifican sus efectos a través de las actividades de la comunidad. Los nuevos elementos del programa – que incluyen a los grupos de escucha – han sido diseñados para crear un espacio físico en el que los jóvenes puedan continuar con las discusiones y ampliar el debate generado por el programa. Aunque los grupos de escucha todavía se encuentran en una fase experimental, ya han recibido un gran apoyo de los/ las residentes y han suscitado el interés de la comunidad. A largo plazo, la MHOP tiene previsto que los grupos ofrezcan un espacio para que los jóvenes puedan desempeñar la función de liderazgo y desarrollar las habilidades de facilitación, para que, de esta forma, puedan participar en la planificación, el desarrollo y la gobernanza de la comunidad.

A raíz de un estudio reciente, surgieron varias sugerencias para mejorar el programa y para generar una mayor participación. Entre las propuestas que se efectuaron podemos encontrar, por ejemplo, más debates sobre las funciones y las responsabilidades de los concejales locales, una mayor participación de los jóvenes en el programa, la expansión del programa a otras emisoras y la prolongación de los horarios de emisión del programa. Los entrevistados también destacaron la importancia de adquirir una línea telefónica gratuita, ya que la compra de tarjetas telefónicas de prepago podía conllevar que algunos oyentes se abstuvieran de llamar al programa. Está previsto llevar a cabo una evaluación completa del programa a finales del 2011. Esta evaluación facilitará información más consistente sobre la eficacia y el impacto que tiene el programa en la actualidad, y también brindará las oportunidades necesarias para su futuro desarrollo.

Proceso de institucionalización de la política

Desde marzo de 2011, Radio Sigida Joli funciona como un proyecto operativo, financiado y gestionado a través de la MHOP. En espera de recibir el apoyo económico necesario, la organización tiene la esperanza de expandir el programa a otras emisoras, de prolongar sus horarios de emisión, y de poder ofrecer más ayuda para hacer realidad los proyectos de los oyentes en los próximos años.

Financiamiento

El coste del Programa de Radio Sigida Joli durante el año 2010 fue de aproximadamente unos 19.000\$ EE.UU. Hoy en día, el programa está siendo financiado a través de la MHOP (Proyecto de Organización de la Salud en Malí) por donantes privados, los cuales, en su mayoría, tienen la sede en los Estados Unidos, y asimismo, por la *Working Partners Foundation International* (Fundación para la Cooperación Internacional). El *Huntington Public Service Award* (Premio Huntington al Servicio Público) proporcionó los fondos iniciales a través del Director Ejecutivo de la MHOP. La mayor parte de las tareas que se llevan a cabo para realizar el programa son donaciones de trabajo. Los locutores reciben una pequeña retribución para cubrir sus gastos, pero, aparte de eso, ejercen el voluntariado, y las actividades comunitarias no retribuyen las dietas diarias.

Principales resultados y logros

Evaluar el impacto que ha tenido Radio Sigida Joli ha sido todo un desafío. Los indicadores de éxito muestran que la audiencia se ha ido expandiendo a nivel generalizado por todo el país y especialmente en la zona de Sikoro, y también indican las acciones anecdóticas que han llevado a cabo los miembros de la comunidad para abordar los problemas que se han debatido en el programa. En los estudios realizados, los/ las residentes han formulado observaciones o comentarios positivos y han planteado propuestas para mejorar el programa. Está previsto llevar a cabo una evaluación completa del programa a finales del 2011 con estudios más amplios y también con los grupos focales.

De acuerdo con el estudio más reciente, el 90% de los entrevistados dijeron que para ellos el programa era una forma de ver y actuar de forma distinta en relación con los desafíos o los problemas de la comunidad. La mayor diferencia que se encontró con los estudios llevados a cabo antes de empezar el programa y con los grupos focales, tenía relación con la actitud que mostraban los entrevistados hacia los impuestos y las elecciones. En los estudios realizados antes de empezar el programa, las elecciones se consideraban un hecho sin importancia y muchas personas no habían oído ni hablar de los impuestos. Dos años más tarde, los entrevistados mostraron mucha más propensión a ser capaces de explicar la importancia de las elecciones y el efecto que éstas tenían en sus propias vidas e identificaban el hecho de pagar impuestos como un deber cívico. Algunos testimonios del estudio afirmaron que el programa aportaba un mayor conocimiento sobre los derechos y las obligaciones comunitarias, que proporcionaba motivos de peso para pagar los impuestos, que incitaba a las personas a valorar más la salud y a entender cómo prevenir las enfermedades más comunes, que mejoraba el pensamiento crítico y la forma de enfocar los asuntos de la comunidad, y ofrecía más esperanzas para el desarrollo comunitario. Sin embargo, cabe señalar que el reducido tamaño de la muestra del estudio crea ciertas limitaciones en la interpretación de los datos obtenidos.

Principales obstáculos y limitaciones

Además de las limitaciones en la financiación, uno de los mayores desafíos a la hora de implementar el programa ha sido mantener el equilibrio entre hacer un llamamiento a la responsabilidad y al compromiso del gobierno, y fomentar al mismo tiempo la colaboración entre el gobierno y la comunidad. El hecho de poner de relieve los casos concretos de corrupción es un factor esencial a la hora de ejercer presión para conseguir ciertos cambios. No obstante, también se pone en peligro la posibilidad de establecer futuras colaboraciones con los individuos involucrados en estos casos. El equipo de la radio tiene que sopesar cuidadosamente la decisión de dar relevancia a tales hechos, y debe tener en cuenta las repercusiones a largo plazo, pues los individuos afectados podrían acabar siendo posibles colaboradores. Esto es quizás lo que ha demostrado ser más relevante por cuanto se refiere a los jefes tribales locales (*chefferie*), ya que ellos no son funcionarios que hayan sido elegidos y, en ciertos casos, ocupan un cargo de por vida. Aunque todavía no haya aparecido ningún tema que el equipo decidiese no abordar conscientemente, lo cierto es que, los temas delicados se tienen que debatir con gran cuidado.

En el caso del gobierno local elegido mediante votación, el equipo de la radio también tiene que trabajar conscientemente para no dar una impresión de ser “antigubernamental” o demasiado fatalista. El hecho de enmarcar los problemas de compromiso del gobierno como cuestiones que en realidad se pueden cambiar, es un factor esencial para promover la colaboración, y de hecho, las personas que llaman al programa, a veces, lanzan diatribas antigubernamentales.

Los distintos funcionarios del gobierno son conscientes del gran riesgo que comporta la crítica, y el miedo a que los agraven hace que sea más difícil que los funcionarios estén de acuerdo en participar en la radio. En una serie que trataba de hablar con los cinco concejales adjuntos del alcalde que se encargaban de los servicios básicos, la mayoría de ellos se negaron a ser entrevistados. Al mismo tiempo, otros funcionarios que están completamente dedicados al desarrollo local y han ayudado a incrementar el grado de reacción del gobierno, se han aprovechado de la radio, y la han utilizado como una oportunidad para seguir avanzando hacia esas metas. El entusiasmo que ciertos individuos han mostrado ha sido una contribución muy valiosa.

El programa ha tenido que llegar a un acuerdo intermedio para lograr cierto nivel de participación por parte del gobierno local. En los primeros meses del programa, el equipo de la radio se esforzó por organizar reuniones públicas semestrales en Sikoro, en las que los/ las ciudadanos/ as pudiesen interactuar en directo con los funcionarios del gobierno local. Al principio, estos encuentros fueron concebidos como una oportunidad para que el gobierno local pudiese presentar el presupuesto Municipal, el cual se supone que debe hacerse público conforme a la ley. Hasta la fecha, el equipo de la radio ha sido incapaz de obtener una copia del presupuesto o de lograr que los funcionarios se aviniesen a asistir a un evento de este tipo. Con el fin de atraer a los funcionarios y de construir el primer peldaño que conducirá a una mejor comunicación, tras largas negociaciones, se han revisado los planes para llevar a cabo el foro, y de este modo, los funcionarios del gobierno pueden responder a las preguntas realizadas por los oyentes de la radio una vez éstas han sido preseleccionadas.

Replicabilidad y adaptación de la política en otros contextos

Radio Sigida Joli ofrece una oportunidad única para incrementar el compromiso cívico y la participación comunitaria entre los/ las ciudadanos/ as de otro modo marginados de las zonas urbanas. Aunque la evaluación del programa a gran escala todavía no se ha completado, la evidencia de la que disponemos en este momento señala los importantes beneficios que ofrece el programa por cuanto se refiere al aumento de participación ciudadana en la gobernanza local y en el proceso de desarrollo.

Aunque los distintos beneficios comunitarios de la radio ya han sido ampliamente demostrados en diferentes contextos, la estructura y el diseño que ofrece Radio Sigida Joli revelan varios aspectos únicos. El estilo de diálogo fluido del programa permite que éste funcione como una larga conversación, lo cual contribuye a crear una atmósfera natural en la que los/ las residentes pueden participar y debatir sobre temas que son importantes en su vida diaria. Al mismo tiempo, las llamadas del público y los programas en directo ponen en peligro la calidad del sonido y hacen que resulte más difícil enfrentarse a las sorpresas (como, por ejemplo, la ausencia del invitado que se estaba esperando). El hecho de trabajar únicamente con locutores de la comunidad, ha permitido al programa dar respuesta a ciertas cuestiones locales, como las disputas sobre los derechos de la tierra o que se produzcan brotes de determinadas enfermedades. Todas, son cuestiones que los locutores procedentes de otra comunidad no necesariamente lograrían identificar. Este hecho también ha conferido una credibilidad única al programa dentro del mismo Sikoro y en otras comunidades periurbanas. Al mismo tiempo, este tipo de selección también significó tener que trabajar con locutores que no tenían ninguna experiencia previa en la radio que les pudiese servir de base.

Radio Sigida Joli brinda un modelo que se puede replicar, aunque sólo dentro de un determinado contexto. El potencial y el éxito del programa se ven favorecidos por el hecho de que Malí es un país que goza de una democracia operativa. La violencia política en Bamako es poco común y aunque el gobierno nacional tiene el control sobre gran parte de los medios de comunicación, la radio de Malí es mucho más libre y abierta. En el caso de realizar un programa dentro de un contexto en el que los participantes se unieran a conversaciones delicadas y tuvieran que enfrentarse a las represalias, sería necesario examinar detenidamente los diferentes riesgos.

La reciente campaña de presión ejercida para lograr la descentralización y la democratización han dado relevancia al programa, y se ha llegado a un punto, en el que los nuevos sistemas y las nuevas instituciones todavía son relativamente jóvenes. Este hecho presenta una oportunidad única para que este tipo de programas pueda fomentar la participación en los procesos democráticos que todavía están en vías de gran desarrollo. Por otra parte, los jóvenes de las comunidades periurbanas como Sikoro y el rápido crecimiento al que se enfrentan también crean una oportunidad única para invertir en la participación ciudadana y ofrecer apoyo a la población cada vez más numerosa, para tratar de guiar el desarrollo de la comunidad de una manera más consciente.

RESUMEN

Radio Sigida Joli pretende crear un espacio para el diálogo comunitario, para el desarrollo del liderazgo y para establecer la mutua colaboración a través de los segmentos de radio que se emiten dos veces por semana y, más recientemente, para los grupos de escucha. El programa está fundamentalmente dirigido a Sikoro, una comunidad periurbana que se encuentra en las inmediaciones de Bamako, Malí, aunque el contenido es adecuado para todos los habitantes de las zonas periurbanas y el millón de oyentes que tiene el programa se encuentra diseminado por todo el país.

Las comunidades pobres como la de Sikoro se enfrentan a la marginación política, social y económica, y además, tienen que afrontar los serios problemas relacionados con el acceso al agua potable, a una vivienda duradera, al saneamiento y a la atención sanitaria. Las estructuras políticas son menos receptivas hacia la comunidad de Sikoro pues hay muy pocos residentes que vayan a votar o que paguen sus impuestos. Irónicamente, los/ las residentes mencionan que el fracaso del gobierno a la hora de proporcionar los servicios básicos a la comunidad, es la razón principal por la que ellos dejaron de cumplir con sus obligaciones como ciudadanos. En este contexto, los objetivos de Radio Sigida Joli son (1) incrementar las soluciones de la sociedad civil para resolver los problemas sociales más apremiantes, (2) mejorar la comunicación y el compromiso entre los barrios marginales y sus gobiernos, y (3) ayudar a los individuos a ejercitar sus derechos.

Dos locutores locales dirigen y presentan el programa en el idioma Bambara, e incluyen segmentos con las llamadas de los oyentes, con entrevistas y adaptaciones teatrales sobre temas que van desde la gestión de los centros de salud locales, pasando por la prevención de la malaria, hasta las elecciones. Muchas series radiofónicas se centran en identificar los

desafíos o problemas concretos de Sikoro, en analizar las causas, evaluar los recursos disponibles para hacerles frente y discutir las posibles soluciones.

El programa, que se empezó a emitir en abril de 2009, sigue en el aire hoy en día y hasta el momento no se ha previsto ninguna fecha de finalización. Se estima que en la actualidad, hay un millón de oyentes repartidos por todo el país. El programa va dirigido principalmente a un público objetivo compuesto por jóvenes y mujeres, aunque otros oyentes procedentes de distintos ámbitos y orígenes también disfrutaban del programa. El reciente lanzamiento de seis grupos de escucha, orientados a los jóvenes, pretende facilitar una mayor acción colectiva a la hora de seguir los debates que se llevan a cabo en el programa y de recibir una formación sobre el análisis participativo y la planificación de proyectos.

El programa ha sido financiado principalmente por donantes privados y por fundaciones. Y, cabe decir, que el coste del programa es relativamente pequeño si tenemos en cuenta la cantidad de oyentes que lo escuchan. En el 2011 se llevará a cabo un análisis participativo completo que pretende evaluar el impacto global del programa y proporcionará datos más consistentes sobre los resultados obtenidos. Aquellos/as residentes que fueron entrevistados en el estudio inicial señalan la gran popularidad del programa y también mencionan el cambio de actitud entre los oyentes hacia los impuestos y hacia las elecciones.

Los principales desafíos del programa han sido, entre otros, la participación voluntaria de los funcionarios públicos que tienen gran miedo a las duras críticas de los/las residentes, los cuales se sienten defraudados por lo que ellos perciben como promesas rotas. Sin embargo, al irse haciendo cada vez más famoso el programa, se han podido hacer progresos a la hora de desarrollar programas y eventos comunitarios, a través de los cuales se facilita la comunicación entre el gobierno y los ciudadanos.

Para más información:

Anna Ninan

Directora Ejecutiva, del Proyecto de Organización de la Salud en Malí (MHOP- *Mali Health Organizing Project*)

Email: anna@malihealth.org

Página Web del Proyecto de Organización de la Salud en Malí (*Mali Health Organizing Project*):

www.malihealth.org

Comisión de Inclusión Social, Democracia Participativa y Derechos Humanos de Ciudades y Gobiernos Locales Unidos (CGLU):

Tlf: + 34 93 342 87 70

<http://www.uclg.org/cisdp/>

Agradecimientos y créditos

Este caso fue escrito en marzo del 2011 por Anna Ninan, Directora Ejecutiva del *Mali Health Organizing Project* (Proyecto de Organización de la Salud en Malí), bajo la supervisión del Dr. Clemens Zobel en el Centro de Estudios Sociales de la Universidad de Coímbra, Portugal.

Referencias bibliográficas

- Bratton, Michael, Coulibaly, Massa, & Machado, Fabiana, 2000, Popular perceptions of good governance in Mali. *Afrobarometer*, 9.
- Club d'Amis de Mekin-Sikoro, 2010, Projet d'amélioration des conditions d'assainissement des populations de Sikoro.
- Economist Intelligence Unit, 2008, *Country Profile 2008: Mali*. New York: The Economist Intelligence Unit.
- Freedom House, 2006, Freedom of the press 2006: A global survey of media independence. *Annual Report*.
- Hellevik, Siri Bjerkreim, 2004, Has decentralization contributed to democratization at the local level in Mali? A comparative study of three local governments: Tambaga, Kontela, and Mopti. *Institut for Statsvitenskap*.
- Hilstorst, T., 2005, Building effective local partnerships for improved basic social service delivery in Mali. *Royal Tropical Institute*.
- Mali Health Organizing Project (MHOP), 2008, Pre-radio program focus groups and surveys.
- Mali Health Organizing Project (MHOP), 2010, *Radio Sigida Joli Annual Report*.
- Mehrotra, Santosh, 2006, Governance and basic social services: Ensuring accountability in service delivery through deep democratic decentralization. *Journal of International Development*, 18: 263-283.
- Rawson, D., 2000, Democracy and development in Mali, in R.J. Bingen, D. Robinson & J. Staats (eds.), *Democracy and Development in Mali*. East Lansing, MI: Michigan State University Press, pp. 265-287.
- Togola, Abdou, & Gerber, Dan, 2007, An evaluation of Malian civil society's role in governance. *RTI International 2007*. African Development Bank.
- UN-HABITAT, 2002, *Defining Slums: Towards an Operational Definition for Measuring Slums*. Background Paper 2, Expert Group Meeting on Slum Indicators. Nairobi: United Nations.
- UN-HABITAT, 2003, *The Challenge of Slums: Global Report on Human Settlements*. Nairobi: UN-HABITAT.
- USAID, 2002, *Mali: Shared Governance Through Decentralization*. Print.